

INTRODUCCIÓN

La inducción universitaria, busca comprometer al estudiante y hacerle entender que su vida ha dado un gran giro de trescientos sesenta grados con su ingreso a la Universidad. Es trascendental que el "primíparo" comprenda que sus intereses ya no son los mismos y sobre todo que debe asumir una mayor responsabilidad con sus sueños, un comportamiento más abierto con el estudio. En su nueva vida él debe pensar el mundo, pensar el país y por encima de todo pensarse él, a través de un proyecto de vida.

Ser estudiante universitario requiere de un gran tesón, dedicación exclusiva con referencia a su visión profesional. Sin duda alguna, durante el primer semestre se experimentan cambios significativos en la dinámica de la vida del estudiante. Se entra a tener una fuerte interacción con las materias de estudio, con los compañeros, con los profesores y con la universidad.

Es un imperativo. Practicar una disciplina deportiva, conocer e identificarse con la filosofía de la universidad, también es trascendental conocer sus espacios físicos, las diferentes facultades, sus directivos. Es decir, familiarizarse con la cultura empresarial universitaria.

Sólo se obtendrán grandes resultados si hay claridad con los compromisos universitarios. Porque, si el estudiante está congestionado por otros compromisos, presionado con otros intereses, agobiado por cansancio físico o intelectual no disfrutará de una vida universitaria esplendorosa.

Hacer parte de un grupo es una oportunidad para integrarse, formar parte de un equipo es una de las experiencias más plenas en la vida académica; es en el trabajo en equipo donde se desarrolla la simpatía, la empatía y sobre todo se establece la sinergia necesaria que permite potenciar el hacer y el crecer. El equipo debe discutir, debatir, proponer, realizar trabajos y sustentar sus experiencias.

Asistir a las cátedras en forma regular y puntual es un factor decisivo para la comprensión, la ilación, la interpretación de los conocimientos. Son también compromisos tener una participación activa, compartir ideas, aportar experiencias, realizar talleres, consultas documentarias, visitar la biblioteca; para consultar libros, revistas, artículos y demás cosas útiles en todo proceso de aprendizaje. De lo que se trata de construir un nuevo pensamiento autónomo, comprometido con la academia; capaz de visionar un mundo mejor.

Posiblemente lo que más cambia en la vida académica son los hábitos de estudio. El estudiante debe asumir nuevos hábitos de lectura, nuevas metodologías de estudio y sobre todo mucha responsabilidad con la escritura. En todos los casos debe ser constante, perseverante.

Los nuevos hábitos deben imprimirle a la mente creatividad, desarrollar la habilidad para solucionar problemas, flexibilidad para adaptarse a las nuevas circunstancias, sensibilidad frente a los problemas y sobre todo originalidad en sus propuestas.

Otras de las cosas que debe desarrollar el estudiante universitario es la capacidad de abstracción, de análisis, de inducir, deducir y de síntesis. El estudiante debe ser comunicativo pero lo más importante es cambiar, modificar su conducta de tal manera que pueda antes que comprender, vivir la belleza; antes que interpretar, sentir lo bueno y antes que razonar, descubrir lo verdaderamente útil de vivir y gozar la vida.